

DISCURSO DIRECTORA EJECUTIVA SECST

Con mucha alegría me dirijo a cada uno de ustedes en este día en que celebramos 145 años de la Fundación Sociedad de Escuelas Católicas Santo Tomás de Aquino! Con orgullo podemos decir que pertenecemos a una de las fundaciones educacionales más antiguas y de mayor prestigio del país.

Nos sentimos legítimos herederos de aquel grupo de jóvenes que el 21 de abril de 1870 llegó hasta el entonces Arzobispo de Santiago, Monseñor Rafael Valentín Valdivieso, para proponerle que fundara un organismo que promoviera la creación de escuelas de instrucción primaria y talleres que entregaran oficios, en los sectores más necesitados de la capital. Así nace nuestra querida SECST. Y a lo largo de este casi siglo y medio, su norte ha sido ese: servir a nuestro prójimo en el ámbito de la educación.

¿Por qué el nombra de Santo Tomás de Aquino?

Porque él representa un ejemplo de santidad de vida y fue de una inteligencia excepcional.

Porque organizó el pensamiento filosófico de su época y lo puso al servicio de la fe. Y porque el Papa León XIII recomendó que su filosofía fuera la base de la enseñanza en todas las Escuelas Católicas.

¡Cómo no sentirnos agradecidos y orgullosos con tantas bendiciones recibidas!

Hoy, además de enorgullecernos, debemos mirar el futuro con mucho optimismo porque se nos presenta llenos de hermosos desafíos. ¡Qué misión más importante es la que realizamos!, con el apoyo de los rectores y sus equipos, sindicatos, centros de padres y centros de estudiantes. Juntos hacemos comunidad.

Como no estar contentos y felices de ser protagonistas en la formación y educación de más de diez mil quinientos niños, niñas y jóvenes de Santiago. ¡Qué responsabilidad más grande, pero que hermosa tarea a la vez tenemos!

En este caminar nos sentimos plenamente apoyados por nuestros pastores, quienes nos alienta a seguir con ímpetu en esta misión. El Papa Francisco nos

ha dicho que la educación católica es uno de los desafíos más importantes para la [Iglesia](#).

“La educación –señala el Papa- es un acto de amor, es dar vida. Y el amor es exigente, pide emplear mejor los recursos, apaciguar las pasiones e iniciar un camino de paciencia junto a los jóvenes. El educador en las escuelas católicas debe primero ser muy competente y calificado, y al mismo tiempo, lleno de humanidad, capaz de estar entre los jóvenes con estilo pedagógico para promover su crecimiento humano y espiritual”.

Actualmente, las grandes orientaciones nos lo da el Directorio de la SECST, que preside Monseñor Fernando Ramos, Obispo Auxiliar de Santiago. En esta instancia se definen los lineamientos para cumplir la Misión de una Educación de Excelencia basada en la pedagogía de Jesús.

Los colegios de la Fundación deben caracterizarse por un fuerte sello católico, el cual se lleva a cabo a partir del desarrollo de todas las dimensiones de la persona, expresadas a través de la Filosofía de Santo Tomás con la potenciando de la Virtudes: Morales e intelectuales.

Asimismo, otro eje esencial es la excelencia, demostrada a través de un fuerte compromiso con la evangelización y de logros académicos, que consoliden la Visión liderando la oferta educativa.

Lo anterior, implica una gestión que ofrezca condiciones económicas, ecológicas, sociales y políticas que permitan su funcionamiento en forma armónica a lo largo del tiempo; que potencie el rol de cada unidad educativa, respondiendo a la génesis de la Fundación.

Por todo lo anterior, animados por las palabras del Santo Padre, por el apoyo de nuestros pastores, y por los desafíos que tenemos, los invito a cada de quienes trabajamos en la SECST a dar lo mejor de cada uno en esta noble misión de formar y educar con excelencia. Gracias por creer en este proyecto llamado SECST. Somos una familia, atrevámonos a soñar, y con la ayuda de nuestro patrono, Santo Tomás de Aquino, continuaremos formando personas integrales y felices. Muchas gracias.

Sandra Urrutia Bravo
Directora Ejecutiva SECST

Santiago, 23 abril 2014